



# Desarrollo Productivo Sostenible: programa para crecer más y mejor

“... en los últimos dos años hemos observado una incipiente recuperación de la productividad, un aumento en el portafolio de proyectos de inversión extranjera de InvestChile...”.

AURORA WILLIAMS                      MAISA ROJAS                      ALDO VALLE                      NICOLÁS GRAU                      ÁLVARO GARCÍA  
Ministra de Minería                      Ministra del Medio Ambiente                      Ministro de Ciencia                      Ministro de Hacienda                      Biministro de Economía y Energía

Chile enfrenta un desafío ineludible. Al inicio de esta administración el diagnóstico era claro: más de una década de estancamiento en productividad, inversión y crecimiento. Estos desafíos, junto con la transición energética global, la digitalización, la inteligencia artificial (IA), la economía circular, entre otros, nos exigían transformar la manera en que producimos y crecemos.

Durante el actual Gobierno se avanzó significativamente en todas estas condiciones de éxito. Partiendo por la creación del programa de Desarrollo Productivo Sostenible (DPS), con gobernanza multisectorial y un importante presupuesto que llegó a \$470 mil millones, más \$240 mil millones provenientes del sector privado y universidades. Así, en estos cuatro años se avanzó en incorporar más conocimiento, tecnología e innovación en los procesos productivos, instalando nuevas capacidades en las regiones.

DPS ha movilizado recursos relevantes y articulado a ministerios, gobiernos regionales, universidades, centros tecnológicos, gremios y más de mil empresas, en torno a objetivos estratégicos como la descarbonización justa, la resiliencia frente a la triple crisis ambiental y la sofisticación productiva.

Los avances se pueden observar en:

Diversificar y complejizar nuestra economía: Se invirtió en investigación para fortalecer las cadenas productivas del litio e hidrógeno verde; para prevenir riesgos ambientales, particularmente en el uso de los recursos hídricos, la protección de la biodiversidad y la emisión de gases de efecto invernadero.

Fortalecer la innovación tecnológica: Sen-

tamos las bases para establecer centros tecnológicos y otros instrumentos en los territorios, en colaboración con gobiernos locales y universidades: en las regiones Metropolitana y de Los Lagos, para promover la economía circular; en Ñuble, para su desarrollo productivo, y en Los Ríos, para fomentar la biotecnología. También se financiaron otros dos: el Centro Tecnológico de Infraestructura Avanzada e Industria 4.0 en el Biobío y el Centro Tecnológico para Hidrógeno Verde en Magallanes.

El desarrollo de industrias emergentes va de la mano con el cuidado de nuestro medioambiente. Se levantaron líneas de base públicas en tres regiones estratégicas para la industria del H2V y del litio. Hoy ya se encuentra disponible en la Región de Magallanes para toda la ciudadanía.

Calificación de los recursos humanos: Se implementaron varios programas orientados a fortalecer las calificaciones de los trabajadores, definiendo nuevos perfiles laborales requeridos para las nuevas industrias y tecnologías.

Colaboración y participación: Todos estos avances se produjeron en estrecha colaboración entre el sector público y el privado. Para la Política Nacional DPS, se escuchó a diferentes actores en diálogos en las 16 regiones del país, posteriormente, se desarrollaron mesas de trabajo en torno a objetivos específicos: Biobío, Pacto Magallanes, Forestal, plan estratégico H2V.

En los últimos dos años hemos observado señales más que alentadoras, como una incipiente recuperación de la productividad, un aumento en el portafolio de proyectos de inversión extranjera de InvestChile que, en

2025, casi duplicó el nivel de 2023, y un alto nivel de proyectos de inversión para el próximo quinquenio que marcó récord en 2025, con US\$ 83.543 millones —con el sector privado abarcando el 80% de este monto—. Estos resultados han sido alentados por una activa campaña de promoción internacional, la agilización de 255 proyectos desde la oficina especializada en el Ministerio de Economía y la aprobación de iniciativas por US\$ 41.530 millones en 2025 desde la institucionalidad ambiental.

Para proseguir en esta senda se requiere construir un gran acuerdo nacional en torno a objetivos y acciones concretas. El Desarrollo Productivo Sostenible no es un fin en sí mismo, sino una herramienta para que Chile vuelva a crecer, diversifique su economía y genere empleos de calidad en coherencia con sus compromisos ambientales y sociales, aspectos que se plasman en la primera Política Nacional promulgada recientemente y en el estatus legal conferido al Comité Interministerial que lo encabeza. Este desafío requiere de una visión estratégica que trascienda los ciclos políticos y, por lo tanto, de una institucionalidad público-privada que la defina, establezca prioridades, le dé seguimiento y aprenda de su implementación para ir adecuando la estrategia a las lecciones aprendidas y al inevitable cambio del escenario.

Hoy contamos con más instrumentos para impulsar el desarrollo sostenible; asegurar que redunden en mejores resultados requiere sostener este esfuerzo. Por ello, Chile requiere acuerdos de largo plazo, los cuales solo se logran y prosperan con instituciones permanentes.